

Introducción

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos emergió con prestigio y autoridad, lo cual le permitió tener una gran presencia en América Latina. Esta presencia al paso del tiempo conllevó a intervenciones políticas, económicas y sobre todo militares. El destino de reformistas democráticos latinoamericanos como Salvador Allende en Chile, João Goulart en Brasil, Juan Domingo Perón en Argentina, entre otros, fue mermado por parte de la Casa Blanca. Su ideología izquierdista representaba una amenaza para la seguridad estadounidense ya que algunos países latinoamericanos simpatizaban con la Unión Soviética. Brasil sin embargo, trabajó en conjunto con Estados Unidos en la lucha contra el socialismo, al mismo tiempo, Argentina y más tarde México trataron de funcionar como un contrapeso a Estados Unidos, lo cual no fue posible por las luchas políticas internas y la crisis económica en Argentina, por el otro lado, México con la firma del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) se convirtió en aliado neto de su vecino del norte.

Desde la década de 1930 existía una convicción creciente para que Brasil concretara sus aspiraciones. Para llevar a cabo lo anterior, éste debía romper finalmente los lazos de dependencia económica que se pensaba impedía su progreso. Una consecuencia inevitable de esta convicción fue el gradual debilitamiento de la llamada tradicional alianza con los Estados Unidos que condujo la política exterior brasileña desde comienzos del siglo XX hasta la década de 1950. Desde entonces Brasil, haciendo gala de su prominente desarrollo posterior a la Segunda Guerra Mundial, ha sorprendido al mundo entero como un nuevo país industrializado recuperando su preeminencia en Sudamérica.

Desde el apogeo del crecimiento económico de Brasil de los años setenta, los gobiernos militares que dominaron en el país desarrollaron el concepto de grandeza como la definición del propósito nacional, pero en realidad la idea de la eventual emergencia de Brasil como una gran potencia estuvo enclavada en la mente de la elite brasileña mucho antes del golpe de estado y está destinada a perpetuarse. Inevitablemente, la ambición de Brasil de jugar un rol crecientemente autónomo en el mundo y ganar legítimamente un lugar prominente en la estructura internacional de poder, han perfilado fuertemente su relación con Estados Unidos durante la mayor parte del siglo XX.

Brasil se ha abstenido de desplegar actitudes de alto perfil de liderazgo y trató de preservar una clara identificación con las naciones de Sudamérica, principalmente con aquellas situadas en la Cuenca del Río de la Plata. Esto se realizó para la construcción del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), cuyo establecimiento, después de la Unión Europea, es el segundo intento de unir naciones en un simple bloque económico y ha adquirido una especial importancia en la política global económica brasileña.

Durante los últimos veinte años, Brasil ha aumentado sostenidamente sus lazos con otros países sudamericanos y continúa otorgándole una alta prioridad al desarrollo de las relaciones intercontinentales. Todos sus esfuerzos han sido dirigidos a la mayor diversificación posible de los lazos políticos y económicos como una forma de expandir su espacio de maniobra e incrementar su poder de negociación. La meta de esta política exterior es asegurar las condiciones internacionales para el crecimiento económico y el reconocimiento de su status presente como potencia media y la legitimidad de su ambición de consolidar el MERCOSUR al igual que un bloque sudamericano que lleve la unidad más allá de condiciones meramente comerciales. Esta meta está acompañada por la percepción

de que Estados Unidos puede ser tanto un excelente apoyo como un poderoso obstáculo para su pretensión y la sospecha de que no esté realmente preparado para aceptar un Brasil independiente y fuerte como un nuevo miembro del poder mundial.

Brasil reserva totalmente para sí mismo la identificación de sus intereses nacionales en términos de su propia percepción global y está convencido de que la rígida estructura de poder y riqueza en el mundo debe ser cambiada. Desde el triunfo de Luiz Inácio Lula da Silva en 2003, Brasil ha adquirido una gran competitividad no sólo económica, sino también política y militar a nivel regional y diplomática a nivel internacional. Esto le ha permitido conseguir un mayor peso tanto global como hemisférico el cual ha estado esperando siempre.

Considerando el contexto anterior, el propósito de esta tesis es demostrar la siguiente hipótesis: Brasil puede establecer un polo de poder sudamericano y funcionar como contrapeso regional de Estados Unidos debido a su potencial en áreas como economía, política y poder militar en la zona.

Con objetivo de demostrar la anterior hipótesis, hemos dividido la presente tesis en tres capítulos. En el primer capítulo se analizará lo que es el poder dentro de las Relaciones Internacionales para así llegar a entender las capacidades o el rol que los diferentes Estados tienen y juegan en la arena internacional. Es decir, cada Estado es diferente, tiene capacidades diferentes y es por lo cual existen clasificaciones de Estados. Esta discusión nos llevará a aterrizar una teoría del poder para así “medir” las capacidades que tiene Brasil para que en consecuencia coloquemos a este Estado en la clasificación en la que pertenece explicando conjuntamente indicadores que nos hagan comprender si Brasil es un Estado con poder o no lo es.

En este mismo capítulo, discutiremos la historia de Brasil desde la Segunda Guerra Mundial. Esto nos permitirá entender el desarrollo brasileño tanto político, económico, social, militar e internacionalmente. Esto es desde el *Estado Novo* de Getulio Vargas, los tropiezos que ha sufrido la economía brasileña, los gobiernos militares que conllevaron a crisis políticas y sociales y finalmente la democratización. De igual forma, analizaremos los problemas económicos, sociales y políticos que Brasil enfrentó al tornarse democrático. Asimismo, se estudiará la transición democrática y la alternancia de poder como también su política exterior activa e independiente y su rol paternalista en la región sudamericana tornándolo un líder regional con posicionamiento global.

En el segundo capítulo discutiremos el término potencia media, retomando la investigación del primer capítulo sobre el tema del poder. Se analizará lo que es una potencia media desde el punto de vista de diferentes autores así como lo que un Estado debe abarcar para ser considerado una. Esto se debe a que la investigación deberá tornarse para clasificar a Brasil de este mismo grupo de potencias medias. Asimismo se utilizarán ejemplos de otros países alrededor del mundo considerados ya potencias medias para así comparar y probar que Brasil califica dentro de este rubro.

Igualmente se destacarán las ventajas que tiene Brasil como también su potencial en diferentes áreas como industrialización, recursos naturales, política exterior entre otros. Esto nos demostrará que Brasil es un líder nato regional y también que tiene una gran proyección internacional debido a estas ventajas. El potencial brasileño es inmenso y debe ser subrayado para crear credibilidad al afirmar que Brasil puede hacerle contrapeso a Estados Unidos en la región. Dentro de este mismo capítulo también se mencionará la otra cara de la moneda, es decir, las desventajas que tiene este país. Es necesario ya que sí le

restan temas fundamentales que atender en su desarrollo económico, político, social, diplomático, ambiental, entre otros para poder apostar a su liderazgo no sólo regional, sino global en un futuro próximo. Estas desventajas se analizarán con la misma fuerza que sus ventajas ya que nos interesa que el lector se encuentre lo más informado posible para formarse un juicio de valor conforme al tema que nos compete en este trabajo de investigación.

En el tercer capítulo se investigará el poderío estadounidense desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy en día. Se recordará la Guerra Fría por los dos frentes, es decir el capitalista encabezado por Estados Unidos y el socialista por la Unión Soviética. Se mencionarán también los programas tanto políticos y económicos como militares, ideológicos y culturales que implementaron ambas potencias. También se discutirá el escenario mundial desde la caída del bloque soviético hasta la hegemonía estadounidense y su influencia mundial hasta hoy en día. Esto nos dará un panorama muy amplio para comprender la influencia a la que se enfrenta Brasil para establecer este polo de poder y este contrapeso regional y afirmar o negar la hipótesis que se presenta en esta tesis.

En este mismo capítulo se mencionará y se discutirá la influencia ahora brasileña en el ámbito regional y global. Esto es con las acciones que ha tomado Brasil como intervenciones pacíficas regionales lo cual le han abierto camino para ser considerado el protagonista sudamericano. También se destacará su rol como precursor y líder del MERCOSUR y la influencia económica, política, social y militar que mantiene con sus miembros, también se mencionará la influencia que hoy por hoy tiene sobre el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Asimismo se discutirá su proyección global en política exterior y comercio. Es decir, dentro de los foros multilaterales, las relaciones sur-

sur que mantiene a nivel mundial, su creciente diversificación comercial, entre otros aspectos que lo hacen ser un país de talla mundial.

Finalmente se analizará cómo Brasil pretende contrarrestar la hegemonía estadounidense en la región sudamericana. Se discutirá la importancia regional y global creciente que ha adquirido este país después de una historia tan llena de obstáculos para atreverse ahora a desafiar el poderío de Estados Unidos en su región de influencia, es decir, en Sudamérica. Se investigarán los puntos más débiles en la relación bilateral Brasil – Estados Unidos así como también la pérdida de influencia estadounidense no sólo en diferentes partes del mundo, sino en América Latina en diferentes áreas como política, economía, cultura y poder militar. Asimismo se mencionarán los problemas que Estados Unidos enfrenta hoy por hoy lo cual le ha dado a Brasil oportunidad para tomar roles que anteriormente no le era posible debido a la influencia estadounidense en la zona.

De esta forma, esta investigación pretende demostrar la importancia de Brasil no sólo como un líder regional, sino como un actor global creciente, importante en la arena internacional. También se pretende analizar el importante papel que ha jugado Brasil desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días. La relevancia brasileña en el mundo no es nueva, sino que no se le había dado la importancia pertinente hasta hoy. Nos encontramos sólidos ante estas pruebas fehacientes a continuación presentadas a lo largo de estos tres capítulos para así demostrar la importancia y la trascendencia que los mismos han tenido y tendrán en el futuro orden mundial.